

164

EL TEATRO
Y LA
ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA

A GUSTO DE TODOS

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

D. CALISTO NAVARRO

Y

D. PEDRO GORRIZ.

Estrenado con aplauso, en el Teatro de Apolo de Madrid, la noche del
26 de Junio de 1880.



MADRID.
SEÑORES HIJOS DE A. GULLON
Y DON EDUARDO HIDALGO, EDITORES
Oficinas, Pozas, 2, segundo y Sevilla, 14, pral.
1880.



A GUSTO DE TODOS

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

D. CALISTO NAVARRO

Y

D. PEDRO GORRIZ:

Estrenado con aplauso, en el Teatro de Apolo de Madrid, la noche del
26 de Junio de 1880.



MADRID.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE M. P. MONTOTA Y C.

Calle de los Caños, número 1.

1880.

REPARTO

PERSONAJES.

ACTORES.

GLORIA.....	Srta. Doña Amparo Diaz.
RAMONA.....	» Ana Varela.
DOÑA RITA.....	Sra. Doña Carmen Fenoquio.
FEDERICO.....	Sres. Don Pedro R. de Arana.
DON ROQUE.....	» Melchor Ramiro.
PEPITO.....	» Manuel Higuera.

La accion en un establecimiento de baños.—Época actual.

La propiedad de este juguete pertenece á sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirle ni representarle en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los señores comisionados de las galerías el *Teatro* perteneciente á los Sres. *Hijos de A. Gullon*, y la *Lirico-Dramática* de Don *Eduardo Hidalgo* son los exclusivos encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.

Los autores se reservan el derecho de traduccion.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO

Sala en una casa de baños. Cuatro puertas laterales, y una al foro, que se supone ser la de entrada.

ESCENA PRIMERA.

DON ROQUE, despues PEPITO.

Roq. Pues señor, las nueve dadas
y sin salir ese niño!...
Esto no puede ser más
sino que se habrá dormido.
Necesario es despertarle.
Don Pepito!... Don Pepito!...
(Llamando en la primera puerta derecha).
PEP. (Dentro). Voy enseguida, Don Roque.
Roq. Vamos, hombre!
PEP. (Dentro). Voy, he dicho.
Roq. (No sigue mis prescripciones
con la fé que en un principio).
PEP. Ya me tiene usted aquí.
(Saliendo con una manta).
Roq. Cuántos van?
PEP. Cuatro.
Roq. No digo!
Cuatro baños! Son las nueve.
PEP. A tomar voy ahora el quinto.

- Roq. Es poco, es poco!
 Pep. Canario!
 Pues desde aquí á anochecido!...
 Roq. Doce minutos y fuera.
 Se lleva usted el abrigo?
 Pep. Sí; la manta, como siempre.
 Roq. Ya verá usted que rollizos
 nos ponemos en tres dias.
 Pep. Pues al presente. .
 Roq. Pero, hijo,
 no hace más que una semana
 que á mi plan se ha sometido.
 Baño y cama y á sudar
 allí bien arropadito,
 y al baño otra vez, y luego
 á la cama...
 Pep. (Y morir tísico.)
 Y... dígame usted. A ese plan
 se aviene don Federico,
 el que llegó anoche?
 Roq. Aún no.
 Pep. Ya!
 Roq. Porque no se lo he dicho;
 pero en cuanto lo conozca...
 Pep. (Se marcha ó te pega un tiro!)
 Roq. Con que vamos, que ya es tarde.
 Pep. Ya voy... ya voy...
 Roq. (Pobre chico!)
 Pep. (Si no fuera por la otra,
 yo le diria á este tio)... (Váse foro).

ESCENA II.

DON ROQUE.

La verdad es que le pongo
 al borde del precipicio.
 El... no es fuerte que digamos
 y va quedando hecho un hilo;
 pero yo ensayo con él
 mi nuevo plan curativo.

Si escapa, le doy á Gloria
por esposa,—que es su *pío*,—
y si se empeña en morirse...
se le entierra, que es lo mismo.

ESCENA III.

DON ROQUE. FEDERICO.

FED. Muy buenos dias, doctor.
RoQ. Calle! Usted ya lo vantado?
FED. Aunque aún estaba cansado,
soy algo madrugador,
y antes de que el sol irradie...
RoQ. Eso es bueno. La pereza...
FED. Pero hombre; con extrañeza,
no he visto por ahí á nadie.
No hay bañistas?
RoQ. (Con impaciencia.) Tres!
FED, Poco es;
y á la verdad... no me incita...
RoQ. Don Pepito, doña Rita
y usted.
FED. Sí; dos y uno, tres.
RoQ. También está la criada
de doña Rita; trigueña...
buen tipo de madrileña...
FED. Y... doña Rita, es casada?
RoQ. Tal creo.
FED. Y es guapa?
RoQ. Sí.
Algo jamon... pero aún bella.
FED. Y es Rita?...
RoQ. Rita Paella.
FED. (Bella y paella?... *Pa mi.*)
Ví anoche á una señorita...
si no es infiel mi memoria...
RoQ. Esa es mi sobrina Gloria.
FED. Pues mire usted, es muy bonita!
RoQ. Favor...
FED. No, no; yo soy ducho

en esa materia.

Roq.

Sí?

FED.

La que me hace gracia á mí...

Es muy guapa!

Roq.

Y sabe mucho!

La enseñé idiomas diversos

que aprendió con eficacia,

y además, tiene la gracia,

poco comun, de hacer versos.

Cuando habla, me quedo vizco;

y son, por tiernos afectos,

sus autores predilectos

San Martín y Ayguals de Izco.

FED.

Encuentro su elogio justo;

pero... quisiera dar fe...

Hombre, presénteme usted!

Roq.

Tendré en ello mucho gusto.

Me ha sido usted muy simpático.

FED.

Gracias!

Roq.

No es por adularle;

yo me propongo tratarle

por mi método hidropático.

FED.

Invencion de usted?

Roq.

Cabal.

Son estudios especiales...

FED.

Con aguas... medicinales?

Roq.

O del Lozoya; es igual.

Reumatismo? Agua! Fricciones...

FED.

Agua?

Roq.

Sí.

FED.

De qué?

Roq.

Agua... pura.

Baños cuando hay calentura;

baños cuando hay congestiones.

Inapetencia? Agua fría!

Catarros? Agua templada!

Bronquitis? Agua endulzada!

Tísis? Agua! Pulmonía?

Agua!

FED.

No arruina ese gasto.

Roq.

Mi cerebro es una fragua.

Todo lo curó con agua;

agua, y agua á todo pasto.
 Con escuela tan sencilla
 nuevo sistema se traza,
 y... me darán una plaza...

FED. Sí!! (De manguero en la Villa.)

Roq. Su indiscutible excelencia
 tendrá usted ocasion de...

FED. No;

porque aquí he venido yo
 á curarme una dolencia...

Roq. Mal muy grave?

FED. Sin segundo.

Un humor...

Roq. Lo iba á decir.

FED. Tengo el humor... de seguir
 el humor á todo el mundo.

Roq. Tiene gracia!

FED. Hombre especial,
 sin mentir no sé vivir,
 seguro de que el mentir
 es un pecado... venial.

Yo, del rico al pordiosero
 complazco de varios modos;
 mintiendo á gusto de todos,
 nadie me llama embustero.

Que un ciego quiere probar
 que vé? Pues yo sin sonrojo
 lo afirmo. Que baila un cojo?

Y por qué no ha de bailar?

Si usted en curar tiene empeño,
 aunque lo contrario note,
 le he de decir que es un zote?

Roq. (Vaya con el madrileño!...)

FED. Mi tia doña Javiera,
 vieja, y más rica que yo,
 se ha empeñado, quiera ó no,
 en escojermme carrera.

Yo al foro tengo aficion,
 pero me falta fortuna;
 y ella me ha elegido una
 contraria á mi vocacion.

Desairarla... no era justo

y acepto... y me causa risa.
 Pretende que cante misa
 y... ya vé usted; le doy gusto.
 Qué me importa á mí cantar
 lo que le plazca á mi tia,
 si se muere el mejor dia
 y la tengo de heredar?

ESCENA IV.

DICHOS. PEPITO, muy envuelto en su manta.

- PEP. Ya estoy de vuelta, don Roque.
 Caballero... (Saludando á Federico.)
- FED. Señor mio... (Idem.)
- ROQ. Don José Plá. (Presentándolos mutuamente.)
- PEP. Servidor.
- ROQ. El señor don Federico...
- FED. Mendez, servidor de usted.
- PEP. Téngame usted por su amigo...
 (Se dan la mano.)
- ROQ. Y... cómo vamos? (A Pepe.)
- PEP. Muy débil! (Quejumbroso.)
- ROQ. Pues á sudar, don Pepito!
 Y despues... al agua!
- PEP. Bueno... (Resignado.)
 Y van seis... Con su permiso. (A Federico.)
- FED. Es usted muy dueño...
- PEP. Adios!
 (Vase primera derecha.)
- FED. Adios. Quién es este tipo? (A Roque.)
- ROQ. Un infeliz!
- FED. Se conoce.
 Sigue su plan curativo?
- ROQ. Ah! Sí señor; con vehemencia!
- FED. (Ya lo indica... en lo rollizo.)
- ROQ. Vaya... es hora de consulta:
 tendré un placer infinito
 en presentarle á la niña...
- FED. Vaya usted con Dios, amigo.
 La obligacion ante todo.
- ROQ. (No me disgusta este chico!) (Vase, foro.)

9

ESCENA V.

FEDERICO.

Ea!... Rompamos el fuego.
Ya me he procurado indicios
para ponerme en campaña
en estos baños benditos.
Una jamona, no fea,
y ausente de su marido;
una niña espiritual
y una chula... por lo fino.
Un médico estrafalarío
y un sér endeble y anfibio.
Para ver si mato el tiempo,
bien poco más necesito.
La criadita... veamos
si hago blanco al primer tiro.

ESCENA VI.

FEDERICO. RAMONA.

RAM. Voy á ver... (Saliendo por el foro.)
FED. Viva la gracia!
RAM. Calle! Usté es nuevo.
FED. Flamante!
(Imitando en toda la escena su modo de hablar chulo.)
Tú sirves á doña Rita?
RAM. Sí, señor.
FED. Mujer de empaque?...
RAM. Y de estómago.
FED. Qué dices?
RAM. Lo que todo el mundo sabe.
Que parece que nació
la pobre el año del hambre.
FED. Es glotona?
RAM. Como un buitre:
bien lo dice su semblante.

Cada vez que dá el reló,
se toma su *piscolavis*.

FED. No es mucho...

RAM. Es que ella lo gasta
de repetición.

FED. Ah! Diantre!

RAM. A las ocho, su café;
luego después, chocolate;
sobre las once, el almuerzo;
á las dos, comer... en grande!
á las cuatro, un tente en pié;
merienda un poco más tarde,
y así... hácia las cinco y media...

FED. El demonio que la aguante!

RAM. No es demonio, que soy yo,
y me quema más la sangre!...

FED. Pues, hija... ni el Caballero
particular! Qué gazzate!

Y... su marido, qué dice?

RAM. Su... marido?

FED. Sí.

RAM. Dios sabe

dónde estará: desde el día
que lo dejaron cesante,
tomó piés... y hasta el presente
no dá de vida señales.

FED. Si no se va, se lo come.

RAM. No habria de qué extrañarse,
porque un día se comió
todas las muestras de Lhardy,
y lloró porque no pudo
comerse el escaparate.

No piensa más... que en de aquí,
(Señal de comer.)

y los demás... aunque rabien:
de modo que... estoy más harta
de servir á ese *alifante*!...

FED. Tú... serás chica de historia.

RAM. Por el modo de expresarme
lo dice usted?

FED. Justamente.

RAM. Pueden venderme en romances.

FED.

Cuenta!

RAM.

Yo ví la luz pública
hace veinte años cabales.
Mi madre era cigarrera
y mi *papá* vigilante.
Murió el pobre hecho un sorbete
en una helada muy grande,
y yo entonces *puse un puesto*
de fósforos de Cascante,
papel de Alcoy y periódicos
en frente á las Cuatro Calles.
Despues me hice chalequera,
siendo orgullo de la clase...
pero... me vió Paco un dia...
me hizo tilin... y al escape
dejé el oficio de *sastra*,
y me casé.

FED.

Te casaste!

RAM.

Sí, señor; pero muy pronto
quedé viuda.

FED.

Fiero trance!

RAM.

El... era muy dado á broncas,
y en una... salvo la parte...
(Señala el estómago.)
le pegaron un *metido*,
y... en fin... *requiescat in pace*.

FED.

Conque eres viuda? Me gustas!

RAM.

Pero, hombre... *quíé* usted quedarse
conmigo?

FED.

Pues ya lo creo!

RAM.

Pero si yo no soy nadie!

FED.

Tú tienes mérito!

RAM.

Puede!!

FED.

Una figura agradable...
y... en fin, que me gustas, chica.

RAM.

No venga usted con romances...

FED.

Mujer... que me has hecho gracia,
porque sí! Y en Capellanes
cuando á *Madriíz* nos volvamos,
si es que á tí te gusta el baile,
nos vamos á *hartar*, chiquilla,
los domingos por las tardes.

Y voy á ver tu salero
en eso de *toma y dale*...

(Baila á lo chulo.)

y allí... que yo te lo digo!
verás si damos *hachares*
á todas las pollas *cúrsis*
y á más de cuatro *silbantes*

RAM. Usté y yo?... Seria un pueblo!

FED. Vamos, chica... que te *cayes*!

Apuradamente, yo
me pinto para esos lances.

Y luego... en el *ambrigú*,
dos pastelitos de hojaldre
y unas *tintas*... y tan frescos,
de *bracilete* á la *caye*.

RAM. Pero... es formal?

FED. Pues es claro!

RAM. Como gasta usté...

(Señala á la levita.)

FED. Y qué le hace?

No ves tú que el adelanto
nos hace á todos iguales?

RAM. Yo... la verdá... ¿á qué está una?

Mas como hay tanto tunante...

FED. Yo te quiero á tí... por eso;
pues!... y las cosas... formales...
me gustan á mí; te enteras?

RAM. Si usté promete portarse
como un *cabayero*...

FED. Toma!

Eso... de su peso cae.

RAM. Yo... *miste*... comprometia
á la presente... con nadie.

Tengo mi *aquel*... y me gusta
yevár la cara así... *alante*...

FED. Yo tengo tu mismo gusto...
y si lo dudas, repárame.

RAM. Sin que ninguno me diga,
se entera usted?—que la baje.

FED. Pues yo... vamos al decir...
en los *quereres* soy frágil,
y me pasa... lo que á todos,

- que en viendo una mujer... *barbi*
me... ya me entiendes... me arrimo.
- RAM. Pues *miste*... que no le pasen
á usted conmigo esas cosas,
porque yo tengo un *carácter*
que me *encelo de seguía*,
y doy con la calma al traste.
- FED. No, si estando sobre aviso
no habrá de qué; no te alarmes.
- RAM. Bueno... pues por mí... corriente;
pero... por supuesto, á *escape*,
lo de la boda.
- FED. (Afan tiene
este chica de casarse.)
- RAM. Qué murmura usted?
- FED. Primero
hay que ver si los *geniales*...
Ya ves tú... no es puñalá
de pícaro. Cuando pasen
unos días...
- RAM. Es que... ojo!
porque me *mudo* al instante.
- FED. Yo te llevaré los trastos
cuando pienses en mudarte. (Acercándose
mucho.)
- RAM. Eso... al Frascuelo.
- FED. Es que...
- RAM. Abur,
porque está el ama esperándome.
- FED. Pues vé; mas lo dicho...
- RAM. Dicho.
- FED. (Cayó pez!)
- RAM. (Como le atrape!...) (Váse.)

ESCENA VII.

FEDERICO. PEPITO. (Con la manta al brazo)

- PEP. Usted gusta? (Saliendo de su cuarto.)
- FED. Que aproveche (Volviéndose.)
- PEP. Pero ¿dónde va usted?
- PEP. Al baño.

FED. ¿Otra vez?

PEP. Y otras quinientas!
Don Roque me ha condenado
á baño perpétuo.

FED. Pero...
Qué sufre usted?

PEP. Si es lo raro
que yo estoy bueno! Es decir,
lo estaba.

FED. (Pobre muchacho!)

PEP. Ahora... siento unos vahidos...
y un malestar tan extraño...

FED. Suspenda usted el tratamiento.

PEP. No: que entonces no me caso.

FED. Cómo?

PEP. Yo, con mi familia
vine aquí el año pasado;
ví á Gloria, me gustó mucho;
pedí á don Roque su mano,
y éste me dijo: «Pepito,
indispensable es pensarlo:
me tomo un año de tiempo;
vuelva usted dentro de un año.»
Pasó un mes... y dos... y tres...
cuatro y cinco...

FED. Y doce. Al grano.

PEP. Pues el grano es que me estoy
poco á poco aniquilando.
A cambio de una promesa
á su plan me he sujetado,
y, segun dice, le sirvo
de... no se qué.

FED. (De espantajo.)

PEP. Ay, Gloria, Gloria!

FED. Y... es guapa?

PEP. Sí, señor.

FED. Anoche, al paso
la ví, más juzgar no pude...

PEP. A mí me tiene embobado!

(Con pasion cómica.)

Le miraria á usted mucho?

FED. Hombre... sí; me miró algo.

PEP. Mira á todos!
 FED. Mira?...
 PEP. A todos!
 menos á mí.
 FED. (No lo extraño.)
 PEP. Caramba!... pasa la hora...
 Vaya adios. (Váse corriendo.)
 FED. Hasta otro rato.
 Tendria gracia dejarle
 sin novia... Habrá que intentarlo!

ESCENA VIII

FEDERICO. DOÑA RITA.

RIT. Descáro se necesita...
 Yo le juro... (Un forastero.)
 (Ve á Federico.)
 Dispense usted, caballero...
 FED. (Al arma! Esta es doña Rita.)
 RIT. Que estaba sola creí,
 y á mi criada reñia...
 FED. Pues nada, señora mia,
 haga usté abstraccion de mí.
 Tambien tengo, por mi mal,
 que tratar á esas taimadas,
 y está el ramo de criadas
 de una manera fatal!
 Mucho sisar, muchos gritos,
 no hay bien de que no se alaben,
 y llega el caso, y no saben
 hacer unos huevos fritos.
 Yo, que la mesa es mi Eden
 y comer bien me embelesa,
 cuando me siento á la mesa
 quiero comer mucho y bien.
 RIT. Usté es gastrónomo?
 FED. No:
 mas me gusta disfrutar...
 Quien no educa el paladar,
 no puede ser *comm'il faut*,

Si el comer nos dá la vida
y la vida impulsa al sér,
vivir, es decir, *comer*;
nadie vive sin comida.

RIT. Hay, sin embargo, afecciones...

FED. Es exacto que hay algunas...
pero... jamás en ayunas...
nacieron grandes pasiones!

RIT. Venga esa mano! (Entusiasmada.)

FED. Por qué? (Sorprendido.)

RIT. Por su talento fecundo!

FED. Cómo, señora!...

RIT. Yo abundo

en el parecer de usted.

Si mi marido,—un malvado,—

pensara de la manera

que usted... Ay! nunca se hubiera
de su mujer separado.

FED. Luego usted es casada?

RIT. Si.

Cedí á la fascinacion...

FED. Qué terrible decepcion! (Con aire dramático.)

RIT. Mas... caballero!..

FED. Ay de mí!

Cuando la bruma disipo

que el sol de mi vida aflige!...

—Federico—yo me dije

al verla á usted,—ese es tu tipo.

La mujer que tu alma adora,
ahí está!

RIT. Si fuera viuda...

FED. Oh! no le quepa á usted duda;
usted es mi tipo, señora.

RIT. Mi esposo huyó...

FED. (Yo tambien
huyera.)

RIT. No sé si vive...

FED. Y usted esperanza concibe?...

Una esperanza!

RIT. Pues bien...

si ha muerto...

FED. (Que es problemático ..)

Siga usted.

RIT.

Si averiguar
logro... No puedo negar
que me es usted muy simpático.

FED.

Oh dulce amor! Oh placer!

RIT.

Silencio!

FED.

Mas...

RIT.

Si á los dos
por fin nos llega á unir Dios...

FED.

¡¡Cuánto vamos á comer!!

RIT.

Oh!

FED.

Tal es de ambos el lema,
y marchando de consuno,
pronto, de los dos el uno
pondrá en planta este sistema
fácil, que todo lo expresa
si el otro el ingenio aguza.
«Te amo.» Te ofrezco *merluza*
en *blanco* ó en *mayonesa*.
No hay frases bien *sazonadas*
de una pasión en los giros,
como un *puré* de suspiros
ó un *fricandom* de miradas.
Por un beso, un *entrecot*,
y enloquece á dos amantes,
un corazón con *guisantes*
y una fé á la *papillot*.
La vida así es una balsa
y es muy dulce, si lo observas,
un—«te amo»—á las *finas yerbas*
ó un—«no me olvides» en *salsa*.
Un *plum-pudding* de ilusión,
un *bisteek* de simpatía,
en *rosbeef* la idolatría,
y esperanza *aux champignons*.
Sirviendo de estimulante
de este amor en el festin,
podemos tener al fin
celos con *salsa picante*.
Escribir! Gastar papel!
Expuesto á echar un borron!
No expresa más un *salmon*?

No es elocuente un *pagel*?
 Pues en ocasiones muchas,
 no indica pasión divina
 un *jabalí en galantina*
 ó un par de sabrosas *truchas*?
 A cuenta de penas, *ron*;
 buen *medoc* por un —«te quiero,»—
 y en lugar de insomnio fiero,
 una grata digestion.
 Esta es para mí la ciencia;
 sin esto, la vida es nula.
 Amor! Amor... á la gula!
 Guerra á muerte á la abstinencia!
 Ah! Qué festín! (Encantada.)

RIT.

FED.

RIT.

(Que aproveche.)

Voy á darle á usted á probar
 una lata singular
 de *almejas en escabeche*.

FED.

RIT.

Plato que yo adoro ciego.

FED.

RIT.

Pues voy... Va á usted á molestarse?

FED.

RIT.

No, no... Merecen probarse.

Oh! Cuánto amor!

Hasta luego.

(Váse primera puerta izquierda.)

ESCENA IX.

FEDERICO, luego GLORIA.

FED.

Este amor sí que tiene tres bemoles!
 Terrible pepitoria!
 Mujer estomacal!...

GLOR.

(El!) (Por la segunda puerta izquierda.)

FED.

Caracoles!

y qué cambio tan brusco!) Gloria!! Gloria!!

GLOR.

Sabe mi nombre!

FED.

Sí, niña divina,
 encanto, ídolo mío!
 que si usted de don Roque es la sobrina...
 por fuerza es la sobrina de *ese tío*.

- GLOR. (Cómo su acento enérgico me inflama!)
- FED. Usted, Gloria me ama? Usted me ama!
(Con arranque).
- GLOR. Yo?
- FED. Sí; tú misma, tú! (Yo la tuteo.)
La chispa fulminante
en tus bellos y amantes ojos veo.
y ella refleja tu pasión gigante!
A la dicha me entrego
que me brinda tu amor, mujer sensible.
No me niegues que me amas!
- GLOR. (Confusa). No lo niego...
no lo puedo negar...
- FED. *N'est pas possible.*
- GLOR. Te ví y te amé! Tus ojos en los míos
fijaste un punto ¡ay triste!
y para tí cesaron sus desvíos.
- FED. (Pues, señor, esto sí que tiene chiste).
- GLOR. Mi amor... no es un amor... así cualquiera
que apenas dura un hora;
no es la chispa fugaz; es una hoguera
voraz, inextinguible, abrasadora!
No quiero que me quieras!
- FED. Pues qué quieres?
- GLOR. Pretendo que me adores;
que en un ser se confundan nuestros seres;
que me ames mucho, sí, mas que lo ignores.
- FED. (Esto sí que se va poniendo serio!)
- GLOR. El que dice pasión, dice misterio.
Qué le importa á la gente
de nuestro amor naciente?
Por qué se ha de enterar el mundo entero
si tu fé se confunde con la mía?
- FED. Es verdad.
- GLOR. Divulgar eso, sería...
- FED. Dices bien; dar un cuarto al pregonero.
- GLOR. Estando solos... bien. Nada de engaños!
Decirte que te adoro, yo no eludo;
mas... delante de extraños...
- FED. Indiferencia!
- GLOR. Más! Encono rudo!
Insulto tras dicterio!

- Verás si así guardamos el misterio.
FED. Aprobado. Me gusta.
GLOR. Y no es quimera,
 que aquesto mis instintos favorece.
 Ay, Federico mio! Quién pudiera
 amar con el ardor que se aborrece!
 No te aprieta la mano el que te adula,
 con la fuerza de aquel que te estrangula.
 La palabra *querer* es muy usada
 y la olvidó la gente.
Te adoro! es muy vulgar... no dice nada.
Te aborrezco! es más nuevo y más valiente.
FED. Pues bien; te daré gusto;
 más si luego te asustas...
GLOR. No me asusto.
 Agravio tras agravio
 lanza sobre mi frente asaz altiva;
 que de tu amante lábio
 no se aparte un momento la diatriva.
 Eso es lo que yo anhele
 si la tierra he de ver trocada en cielo.
 No ves que en cada frase horrisonante
 te veo más rendido y más amante?
FED. De manera que tú?...
GLOR. Sí, Federico;
 al idioma español, que es harto rico,
 le falta... iniciativa...
 (Federico se santigua).
 algo... así... que yo misma no me explico.
FED. Y lo vas á poner patas arriba?
 Pues... la oracion volvamos por pasiva.
 Mujer descomunal!
GLOR. Sigue... (Entusiasmada.)
FED. Deforme!
 Insustancial!..
GLOR. Prosigue...
FED. Ruin y fea!
 Quieres que siga?
GLOR. Sí!
FED. Y estás conforme?..
GLOR. Si me lo dices tú... fuerza es que sea.
 Deforme, en mi lenguaje es adorable;

insustancial, divina;
 en fea y ruin, traduzco yo intachable.
 Sigue, sigue, mi bien, que me fascina!!!
 FED. (Pues no es poca jactancia!)
 Los insultos, conviertes en sustancia?
 —Y dí; si en mi furor, con fuerte mano
 tu brazo blanco heria,
 eso, que es un pellizco en castellano,
 en tu nuevo lenguaje, qué sería?
 GLOR. Si era caricia dulce... amor sin tasa.
 FED. Y si era retorcido?... Si dolia?
 GLOR. Una barbaridad... como una casa.
 FED. Pues entonces, tu idioma no es tan vário,
 porque así lo define el diccionario:
 lo cual prueba, mi bien, que los chichones,
 do quier dejan señal,
 siendo, por tanto, en todas las naciones
 idioma universal.
 Mas no importa: me avengo á tu deseo,
 aunque resulte nulo.
 GLOR. Gracias! (Cogiéndole la mano.)
 FED. No... no hay de qué.
 RITA. Qué es lo que veo?
 (Saliendo con la lata.)
 GLOR. Sorprendidos!
 FED. Aquí del disimulo!

ESCENA X.

DICHOS.—DOÑA RITA.

RITA. Es usted el que hace poco
 de amor y dichas me hablaba?
 Es usted el que, sembrando
 en mi pecho la esperanza,
 suporobarme un secreto?
 FED. Lo dice usted por la lata?
 RIT. Por la confesion lo digo,
 que ahora me sonroja.
 FED. Basta!
 Gratuitas suposiciones
 ni las quiero, ni hacen falta.

RIT. Usted enamora á Gloria.
 FED. Tal suposicion es falsa.
 De una polluela tan sosa
 yo no puedo esperar nada.
 Su rostro *no me interesa*.
 GLOR. (Oh! cuánto, cuánto me ama!)
 FED. No hay *esbeltez* en su talle,
 ni *viveza* en su mirada,
 ni *gracia* en sus movimientos
 ni *atractivo* en sus palabras.
 Delante de ella lo digo;
 de eso hace poco la hablaba.
 RIT. (Será verdad?... Sí, no hay duda,
 cuando ella lo oye y se cala.)
 Dispense usted, señorita,
 las apariencias engañan.
 GLOR. (Mi plan... mi plan!..
 RIT. Yo he creído
 (Sale Ramona y escucha.)
 fue usted su amor me robaba.

ESCEMA XI.

DICHOS, RAMONA.

GLOR. Qué amor?
 FED. (Estalló la mina!)
 RIT. El de Federico.
 GLOR. Qué?
 RAM. Quía!!! (Acercándose.)
 RIT. Cómo!
 RAM. Límpiese usted! (A Rita.)
 RIT. Tú, fregona, á la cocina!
 FED. (Adios!)
 GLOR. Yo en sueños le ví!..
 FED. (Cristo!)
 RIT. Y á mí me enamora!
 RAM. Poquito á poco, señora,
 que este *gachó* está por mí.
 FED. (Tableau!)
 GLOR. Qué revelaciones!
 RIT. Que te ama á tí? Qué sofoco!

- RAM. Aquí mismo, hace muy poco,
me ha pedido relaciones.
- GLOR. Dioses! Y yo he de sufrir
en silencio su desvío?
No!... Su amor es mio... mio!
- FED. (Ganas me dan de reir.)
- GLOR. Sus lábios me lo dijeron
al robarme el corazon
y en la celeste mansion
los querubes sonrieron.
Conque á usted?...
- RIT. Sí.
- GLOR. Dios eterno!
- RIT. Bribon!
- RAM. De amor en las redes...
- GLOR. Luego, ¿se entienden ustedes?
- RIT. En cifra, como el Gobierno.
- FED. Si á esta le gusta bailar, (Por Ramona.)
y el afán de usted es comer, (A Rita.)
y tú gozas en hacer
trocatintas al hablar,
he de cambiar yo en dos dias
vuestra usanza perdurable?
Por qué he de ser yo culpable
de todas esas manías?
Puedo yo acaso hacer más?
Porque *eres*, amor te pido: (A Ramona.)
amo á usted, por lo *que ha sido*, (A Rita.)
y á tí, por lo que *serás*. (A Gloria.)
- RAM. De... veras?
- GLOR. Pues, ¿por qué luchas?
- RIT. Me ama usted?
- FED. A las tres!
- RAM. La mar!
- FED. Pero... fuerza es confesar
que tres mujeres... son muchas.
Charrán!
- RAM. Mal hombre!
- RIT. Perjuero!
- GLOR. Me rechazan! Dios potente!
- FED. Tú lo ves!! (Mete con rabia la mano en el bolsillo interior de la levita.)

RIT. No! no! (Corriendo á él. Ramona hace lo mismo.)

GLOR. Detente! (Asustada conteniéndole.)

FED. Iba á encender este puro! (Sacando con calma un cigarro.)

ESCENA XII

DICHOS. DON ROQUE.

Roq. Pues, señor, ya estoy aquí. (Observándoles.)
(Qué caras! ... Algo pasó.)
(Breve pausa.)
Estorbo acaso?

GLOR. No.

RIT. No.

(Otra pausa.)

Roq. Disgustos tenemos?

FED. Sí.

Roq. Sepamos...

RIT. No tiene enmienda.

(Casi á un tiempo.)

GLOR. El señor...

FED. Que yo...

RAM. Este pez...

Roq. Si hablan todos á la vez,
es imposible que entienda.

FED. Que yo la culpa no tengo,
probado está de mil modos;
pues siendo Á GUSTO DE TODOS
con todos siempre me avengo.
Que su sobrina es muy mona,
que doña Rita me incita,
y enamoré á doña Rita,
y á esta niña y á Ramona.
Mas todas, en vez de hacer
algun discurso encomiástico
de este corazon elástico,
casi me quieren comer.
Y ahora que aquí usted llegó,
y sabe punto por punto
los giros de aqueste asunto

femenil, pregunto yo.
Hay motivo?

LAS TRES

Sí!!

FED.

Pues haylo,
mas no me dá pesadumbre.
(Encogiéndose de hombros.)

ROQ.

Su conducta...

FED.

Es mi costumbre.
Al son que me tocan, bailo.

ROQ.

Bien por la desenvoltura!

FED.

Además... hoy mismo, hoy,
no le dije á usted que estoy
estudiando para cura?

RAM.

Miren...

RIT.

Recurso villano!

FED.

Mi tia... que es una hiena,
que cante misa me ordena...

GLOR.

Y cantarás?

RAM.

En la mano!

ROQ.

Tenga usted más juicio.

FED.

Cómo?

(Altivamente.)

ROQ.

¿Acaso mejor no fuera
casarse?

FED.

Quién? Yo? Cualquiera
se casa hoy día!

ESCENA XIII.

DICHOS, DON PEPITO, (envuelto en la manta.)

PEP.

Ecce homo!

ROQ.

Pues yo, amigo, le repito
que es conveniente ese paso.

FED.

Mire usted; yo, no me caso,
ni me baño; eso... á Pepito.

PEP.

Don Roque!! Don Roque!!!

ROQ.

Qué? (Secamente.)

PEP.

Basta, por Dios!

FED.

(Infelice!)

PEP.

Soy hombre al agua!!

ROQ.

Qué dice?

FED. Dice... que le case usté

AL PÚBLICO.

Temblando de pena y susto
llego ante vosotros hoy
y á vuestro fallo me ajusto.
Si á gusto de todos soy...
logré ser de vuestro gusto!
Mi objeto fué hacer reír
y empleé diversos modos.
Si me quereis aplaudir,
ufano podré decir
que soy... A GUSTO DE TODOS!

TELON.

OBRAS DE D. CALISTO NAVARRO

Y EN COLABORACION CON OTROS AUTORES.

- A la puerta del Suizo.*—Zarzuela en un acto y en verso
¡Al Polo!! Idem id. id.
¡A España!—Idem id. id.
Arriba y abajo.—Idem id. id.
Amor obliga.—Idem id. id.
A gusto de todos.—Comedia id. id.
A lo tonto .. á lo tonto!—Idem id. id.
Antojos.—Idem id. prosa.
A terno seco.—Zarzuela id. en verso.
A Segura llevan preso.—Juguete en un acto prosa.
Anuncio importante.—Zarzuela id. id.
Antes y despues.—Comedia en dos actos verso.

Bueno como el pan.—Comedia en dos actos y en prosa.
Bromas pesadas.—Zarzuela en un acto y en verso.
Boda ó muerte.—Idem id. id.
¡Bilbao es nuestro!—Apropósito id. id.

Chindasvinto.—Juguete cómico id. id.
Congreso doméstico.—Zarzuela, idem id.
Como perros y gatos.—Juguete en un acto, idem.
Curro-Cúchares.—Monólogo id. id. id.
Con buen fin.—Comedia en dos actos, id.
Con paz y ventura.—Zarzuela id. id. prosa.
Corona contra corona.—Zarzuela en tres verso.
Cosas de pueblo.—Idem en dos actos id.
Con editor responsable.—Idem en uno id. prosa.
Corina.—Idem en uno verso.
Cosas de Pepe.—Comedia en dos, prosa.
Dar la castaña, zarzuela en uno, verso.

Dos Germanes.—Comedia en dos actos y en prosa.
Dos entre dos.—Zarzuela en uno verso.
Dos leones.—Idem en dos actos, prosa.

Dos reales de judías.—Sainete en uno verso.
Distracciones.—Juguete id. id.
Dudas y celos.—Zarzuela, id. id.

El pueblo rey.—Apropósito lírico, idem id.
El 93.—Zarzuela, idem id.
El Inválido.—Idem id. id.
El héroe de Alcabón.—Apropósito id. id.
El día del santo.—Idem id. id.
El café Imperial.—Pasillo id. id. id.
El nuevo impuesto.—Apropósito id. id. id.
El barrio de Maravillas.—Drama en dos id.
El 22 de Junio.—Idem uno id.
El estudiante.—Zarzuela id. id.
El baile del porvenir.—Idem id. id.
El monaguillo de las Salesas.—Idem id. id.
El ángel vengador.—Juguete en id. prosa.
El domingo.—Comedia. id. verso.
El cementerio del año.—Revista. id. id.
El salto del gallego.—Parodia. id. id.
El laurel de oro.—Zarzuela en dos actos id.
El dinero y la fortuna.—Idem en dos cuadros id.
El ramo de la africana.—Comedia, en uno prosa.
El Bazar.—Revista id. y en verso.
Electro-manía.—Juguete id. prosa.
En la venta.—Sainete-lírico id. verso.
En Leganés.—Zarzuela id. id.
Escupir al cielo.—Comedia dos actos prosa.
Enciclopedia.—Idem en un acto id.
España y sus hijos.—Drama id. verso.
Efecto contrario, comedia id. prosa.

Fábula de Samaniego.—Zarzuela un acto y en verso.
Francia y España.—Paralelo en dos cuadros, idem.
Firmar las paces.—Zarzuela id. id.
Frasquito Barbales.—Idem id. id.
Firmar la paz.—Comedia id. id.
Fortuna te dé Dios hijo.—Zarzuela id. id.
Fuego en guerrillas.—Idem id. id.

Gundemaro.—Juguete en un acto y en prosa.

Hija única.—Juguete en un acto y en prosa.
Héroes y verdugos.—Zarzuela en tres actos verso.
Hipócrates y Galeno.—Zarzuela, en uno prosa.
Huyendo de ellas.—Idem en dos verso.

Jorge el guerrillero.—Zarzuela en tres verso.

La tela de araña.—Zarzuela en dos verso.
La Internacional.—Comedia, idem id.
La calle del Arenal.—Apropósito id. id.
La venida del planeta.—Idem id. id. id.
¡La vida!—Pagillo id. id.
La cita.—Idem en uno y en prosa.
Lazo de amor.—Comedia, idem verso.
La mano de Dios.—Drama, idem id.
Lo que no puede leerse.—Inocentada id. id.
Los aparecidos.—Zarzuela en un acto id.
Los dos caminos.—Idem id. id.
Los pájaros del amor.—Idem id. id.
Los obstáculos.—Comedia idem prosa.
Las Américas.—Sainete en un acto y en verso.
Los dos polos.—Juguete id. id.
La jota aragonesa.—Zarzuela, id. id.
Las perdices.—Comedia id. prosa.
Los naufragos.—Disparate id. verso.
La condesita.—Zarzuela en tres actos y en prosa.

Madrid por dentro.—Revista en uno y en verso.
Martes trece.—Zarzuela en dos actos prosa.
Maestro de amor.—Idem en uno verso.
Maria.—Idem en dos actos idem.
Mentiras de un curial.—Idem en uno id.
Mendoza y Compañía.—Comedia en tres y en prosa.
Miss Leona.—Juguete, id. en prosa.
Medias suelas y tacones.—Sainete en un acto id.
Miguel Strogoff.—Zarzuela en tres actos y en verso.
Mi tia.—Juguete en uno id.
Mi tocayo.—Juguete en un acto y en id.
Muy corto.—Idem id. id.

Nos matamos!—Zarzuela en un acto y en verso.
¡No llora!!—Comedia en un acto en prosa.
Novio y marido.—Zarzuela en dos y en verso.
Oros son triunfo.—Zarzuela en uno en verso.
Orgullo, amor y deber, comedia en tres actos, prosa.

Pasteles y vino.—Sainete en un acto y en verso.
Paz conyugal.—Zarzuela, id. id.
Periquito entre ellas.—Idem id. id.
Percances domésticos.—Idem en id. id.
Principio y fin de un actor.—Monólogo en cuatro partes idem.
Primo... de un primo.—Zarzuela en un acto y en idem.
Pobres madres!—Zarzuela en dos actos y en idem.

Q. Q..—Zarzuela en uno prosa.
Quien bien ama....—Comedia id. verso.
Quién es el loco?.—Zarzuela en dos id.

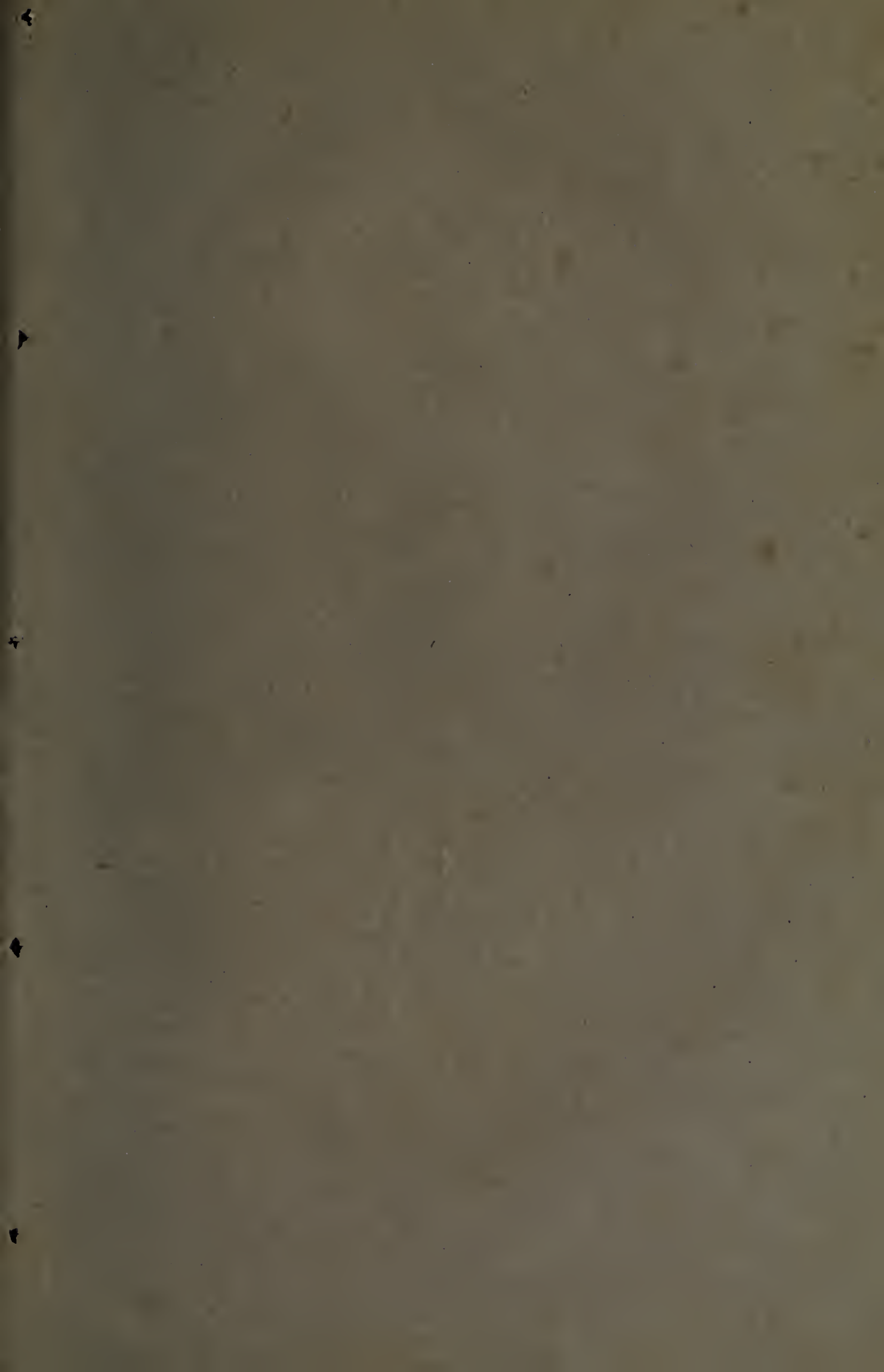
Rarezas.—Juguete en uno prosa.
República femenina.—Disparate en un acto, verso.

Sablazos á domicilio.—Cuadro en un acto y en verso.
Salon Esclava.—Apropósito id. id.
¡Se dá dinero!.—Pasillo en un acto y en id.
Sin padre ni madre.—Comedia en dos actos prosa.
Soy un canibal!.—Idem en uno id.

Ternera 7, 3.º.—Zarzuela en uno y en verso.
Tres yernos.—Comedia en dos prosa.
Todos primos.—Idem en uno verso.
T. B. O..—Idem id. prosa.

Un padre.—Comedia en dos y en prosa.
Un capricho.—Idem, en tres verso.
Un consejo á los maridos.—Comedia en uno, verso.
Un viaje á la luna.—Zarzuela en dos actos id.
Un fenómeno.—Zarzuela en uno prosa.
Un valiente!.—Comedia id. id.
Una fiera.—Zarzuela id. verso.
Un marido infeliz.—Juguete, idem. id.
Una aventura en Siam.—Zarzuela en dos, idem.
Un conspirador!.—Juguete en un acto y en prosa.
Un perro grande.—Zarzuela id. id.

Viva tu madre!.—Zarzuela en uno y en verso.





3 0112 117490703

PUNTOS DE VENTA.

~~~~~

### MADRID.

En las librerías de los *Sres. Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9, de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Gerónimo, núm. 2, y de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá número 7.

### PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de ambas Galerías.

### PORTUGAL.

Agencia de *D. Miguel Mora*, Rua do Arsenal, número 94.—Lisboa.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, 4 rs.